

Titulillo: ADAPTACIÓN ESCOLAR: UN RASTREO DOCUMENTAL

Adaptación escolar en niños adoptados: Un rastreo documental

Sofía Campuzano Cortina

Mariana Jaramillo Morales

Lina María Trujillo Ariza

Paola Polo Herrera

Universidad CES

Medellín

Resumen

En el presente artículo se indagó acerca de la bibliografía académica sobre el proceso de adaptación escolar en los niños adoptados, aportando al proceso de enseñanza - aprendizaje . En lo anterior encontramos actores que inciden y se relacionan entre sí, como lo es el niño mismo, sus padres y sus profesores; y junto a estos también encontramos miedos, falta de información, incertidumbre y angustia de enfrentar un nuevo reto en la vida, sin tal vez, las herramientas necesarias. Por consiguiente la información se organizó en las siguientes categorías para facilitar su comprensión: Sería bueno para mí que me entendieras y amaras, quiero aprender de ti y que tu aprendas a través de mí, el compromiso es mutuo por eso me preparo para acompañarte, conecto puentes cuando aprendo, escenarios que me construyen, “Antes de aprender a escribir o a leer el niño debe aprender a aprender”. (Rygaard, 2008, p.202). Finalmente se concluye la gran importancia de la construcción de un vínculo afectivo, capaz de brindarle al niño la seguridad necesaria para hacer frente a los problemas de la vida, no solo mejorando su adaptación en el proceso de escolarización, sino también desarrollando eficazmente sus habilidades cognitivas, relacionales y afectivas.

Palabras clave: Postadopción, adopción, padres, escuela, aprendizaje, profesores, enseñanza, adaptación, niño.

Abstract

In the following article, we inquire about the academic bibliography related to the adaptation process to school of adopted children. In this process we found some actors that impact and are related between them, like the child itself, their parents and teachers; and next to these we also found fears, lack of information, uncertainty and anguish of facing a new challenge in their lives, without maybe, the needed tools. Therefore, the information was organized in the following

categories to make easier it's comprehension: It would be good for me if you understood and loved me; I want to learn from you and that you learn through me; the commitment is mutual so I get prepare to accompany you; I connect bridges when I learn; scenarios that build me; and, "Before learning to write or read, the child must learn to learn". (Rygaard, 2008, p.202). Finally, we conclude the big importance of the construction of the emotional bond, able to give the child the necessary security to face life's problems, not only getting better his adaptation in the scholar process but also developing efficiently his cognitive, relational and affective abilities.

Key words: Post-adoption, adoption, parents, school, learning, teachers, teaching, adaptation, child.

Introducción

"La vida es el primer regalo, el amor es el segundo y el entendimiento es el tercero"

Marge Piercy

Según María José Vélez Robledo (2016) la adopción en Colombia se remonta a la época de la Colonia, por toda la influencia que tuvo sobre el país la llegada de España y la cultura Greco-roma, ya que su finalidad además de ser religiosa también fue política y económica, pues ante la imposibilidad de concebir hijos, en este periodo se adoptaba con el ánimo de transmitirles los derechos herenciales. Los Romanos por su parte consideraban la adopción con alta estima ya que "era tan natural y efectiva como concebir un hijo biológicamente." (Vélez, 2016, p.3.) pero es hasta el periodo de la república que se logra institucionalizar la adopción en Colombia.

En el presente, los procedimientos judiciales y administrativos relacionados con la adopción en Colombia han sido malinterpretados y debatidos; lo que ha generado peligro para garantizar la calidad de vida, el bienestar y los derechos de miles de niñas, niños y adolescentes. Todo lo anterior en la actualidad ha gestado un riesgo, ya que aunque se le brinde a los infantes excelentes hogares sustitutos o instituciones de paso, nunca se podrá a ciencia exacta asegurar la satisfacción de sus sueños o necesidades primordiales, como el afecto y los vínculos seguros de apego, un espacio donde puedan amar y ser amados, posibilitando un futuro mejor. (Vélez, 2016).

Es por esto que, según lo discutido en el semillero “*Vínculos*”, la adaptación a la institución educativa no es un proceso fácil, es una transformación que implica cambios internos y externos para cualquier niño inmerso en este, sin embargo, para los niños que han sido adoptados es un proceso un poco más complejo por todo lo que este conlleva, donde encontramos preocupaciones de sus padres frente a las formas de abordar las diferentes situaciones que se pueden presentar; entre las cuales están el cómo van a reaccionar sus compañeros o profesores, cómo será la reacción de su hijo al nuevo ambiente, así mismo, cómo será la elección de la institución y el tiempo apropiado para ingresar a esta, y cómo abordar las dificultades que se puedan presentar en el camino. De igual manera, por parte de los profesores hay preocupaciones sobre cómo presentar el tema de la adopción al salón de clase, el cómo manejar la situación lidiando con los sentimientos del niño adoptado y de sus compañeros, entre otros temores.

Son múltiples las preocupaciones y temores que tanto los padres como los profesores pueden tener frente a este tema, por esto nos remitimos a la frase expuesta por Marge Piercy, (Adopt Connect, s.f.) “*La vida es el primer regalo, el amor es el segundo y el entendimiento es el*

tercero”, donde el entendimiento hacia el niño será un punto de partida clave, pues el entender cómo el niño está viviendo y transitando este proceso de adaptación a la institución educativa, nos brindará una mejor visión para poder comprender cada una de estas situaciones a profundidad y así afrontar estas preocupaciones y miedos. Sin embargo, no todo parte desde el profesor o los padres, son también los niños quienes tienen un papel central, como aquellos que pueden tomar decisiones y le pueden enseñar a los profesores y padres el camino o los pasos a seguir.

Siempre debemos tener presente que cada niño es único y particular, que no pretendemos generalizar a partir de ciertas premisas, sino que de lo contrario, buscamos mostrar un panorama general donde cada uno en su propio criterio implemente y adopte aquellas estrategias y herramientas que se ajusten a su caso particular, siendo esta la razón de ser de nuestro trabajo, ser una guía y ayuda para aquellos que presentan estas preocupaciones o temores, donde queremos mostrar que aunque a nuestros ojos pueda ser un proceso complejo, con las ayudas apropiadas se podrá brindar la seguridad y confianza necesaria para transitar por este proceso, conociendo y comprendiendo algunas de las diversas características y realidades que componen el ámbito educativo y familiar. Por este motivo surge este artículo como sustentación teórica, de la elaboración de dos videos que buscan brindar alternativas adicionales, facilitando el acompañamiento a los padres de familia, profesores y niños en el proceso de adaptación escolar.

Metodología

Esta investigación hace parte de un proyecto de investigación mayor llamado Construcción del vínculo entre padres e hijos adoptados en instituciones de adopción reguladas por el ICBF: Análisis fenomenológico-hermenéutico del proceso de adopción. Este proyecto fue llevado a cabo

por la unión académica e investigativa de tres instituciones en la ciudad de Medellín, Colombia: La Universidad de San Buenaventura sede Medellín, El Colegio de Altos estudios en clínica psicológica relacional y la Universidad CES. Este trabajo se lleva a cabo en el grupo de estudio psicología, salud y sociedad; en el semillero “*Vínculos*”, perteneciente a la línea infancia, adolescencia y juventud, de la Facultad de Psicología de la Universidad CES, en compañía del grupo llamado Estudios Clínicos y Sociales, perteneciente a la Facultad de Psicología de la Universidad San Buenaventura sede Medellín.

Este artículo surge a partir de un rastreo documental con la finalidad de recopilar diferentes estrategias y herramientas que puedan ser útiles en el acompañamiento a instituciones educativas, profesores y padres de familia en la adaptación del niño adoptado a este contexto; partiendo de diversos factores como las posibles características personales de los niños, los cambios, pérdidas presentes en el niño y su proceso de aprendizaje y enseñanza; así mismo, aquellas características con las que deberían contar los profesores y padres de familia, entre otros. Finalmente conociendo y comprendiendo cada uno de estos a partir de factores como postadopción, niño, colegio, institución educativa y adaptación (*palabras clave*).

El rastreo documental permite identificar las investigaciones que fueron elaboradas previamente con el fin de construir premisas de partida, hacer relaciones entre trabajos, categorizar experiencias, precisar ámbitos no explorados, entre otros (Valencia, 2015). Por ello nos centramos en la búsqueda de aquellos artículos, cartillas educativas, libros, revistas y trabajos de grado, entre otros, que se centrarán en temáticas relacionadas con el ámbito escolar.

De este rastreo se lograron recolectar 14 documentos bibliográficos, entre los cuales se encuentran libros, cartillas, revistas y artículos, que fueron extraídos de diferentes bases de datos, entre ellos, Ebscohost, ScienceDirect y Google Scholar; otros de ellos fueron recolectados a través del semillero “*Vinculos*” enfocado en la adopción, de la Universidad CES.

De la codificación y categorización de los recursos bibliográficos encontrados se pudo dar origen a seis categorías que dieran cuenta de los aspectos relevantes para tener en cuenta a la hora de brindar acompañamiento en el proceso de escolarización del niño. La primera de ellas fue *sería bueno para mí que me entendieras y amaras*; en ella se propone plantear un panorama general sobre las relaciones interpersonales de los niños, aspectos del vínculo (apego), historia de vida, desarrollo cognitivo, comportamiento y colegio; como aspectos que interactúan en la vida del niño y deben ser tenidos en cuenta a la hora de su adaptación a la institución educativa. La segunda categoría es *quiero aprender de ti y quiero que aprendas a través de mí*; en la cual se abarcan puntos como aquellas características a esperar por parte de los profesores con el fin de propiciar una mejor adaptación para el niño. La tercera categoría, *el compromiso es mutuo, por eso me preparo para recibirte*; son aquellas características con las cuales deberían contar o podrían desarrollar a futuro los padres con el fin de brindar un buen acompañamiento y apoyo en este proceso de adaptación a la institución educativa. Una cuarta categoría es *conecto puentes cuando aprendo*; en la cual se proponen algunas recomendaciones para tener en cuenta en relación con la elección del colegio y el tiempo para el ingreso, donde haya una red de apoyo. La quinta categoría, *escenarios que me construyen*; expone recomendaciones entre las cuales están mantener una buena comunicación entre los profesores y los padres de familia o las expectativas de padres y profesores sobre los niños. Por último, la sexta categoría, “Antes de aprender a escribir o a leer el niño debe

aprender a aprender” (Rygaard, 2008, p.202); se habla de aspectos tanto del niño como de la institución educativa con el fin de potenciar estos procesos, donde al mismo tiempo se brindan algunas herramientas que pueden ser de gran utilidad.

Sería bueno para mí que me entendieras y amaras

Cada niño es diferente, con cualidades particulares, y vivencias completamente únicas, motivo por el cual no se pretende homogenizar, al contrario, comprender la esencia y las características propias. Al ser adoptados ingresa una variable adicional y con ella determinados factores de alta frecuencia; las vivencias anteriores de los niños como embarazo, hogares sustitutos o institucionalización, se deben resignificar ya que pueden tener un impacto en su futuro. Lo anterior refleja unas características que se pueden esperar siendo importante que las personas que interactúan con ellos sepan (J. Salazar, comunicación personal, 29 de Abril de 2020).

Los retos que los niños adoptados pueden presentar abarcan diferentes ámbitos, tales como lo interpersonal, lo académico, las normas y valores, y el desarrollo cognitivo; estos ámbitos se interrelacionan entre sí (Salazar, 2018). Nos enfocamos en los retos partiendo desde lo probable, para así poder sensibilizar y abordarlos de manera adecuada y oportuna, acompañando de la mejor manera posible a los niños adoptados. De igual manera, se vuelve a resaltar que estos desafíos se presentan en algunos de estos niños, no en todos, y aún así se pueden ver modificadas con la edad, el momento evolutivo, y las circunstancias familiares y sociales.

En el ámbito interpersonal, del cual se recolectó más información, se puede observar en algunos niños adoptados que suelen llamar la atención emitiendo conductas que hagan que los

padres suplan sus necesidades debido a su historia pasada. La inseguridad y angustia de los niños por querer recibir afecto y cariño se pueden dar en la institucionalización, y a largo plazo corren el riesgo de ocasionar comportamientos apáticos y evitativos frente a sus figuras de apego nuevas. Debido a que muchos de estos niños no contaron con una figura de apego por razones como la institucionalización, madres sustitutas, entre otras, en algunos de ellos hay carencia de afectividad, conductas posesivas con respecto a sus figuras significativas, como la búsqueda de un apego seguro. (Ocón & Álvarez, 2011)

En relación con lo anterior, Phillips (2007), citada por Barratt (2012, p.147), comenta que los problemas de apego pueden ser la causa de muchas dificultades en el colegio, ya que por ello se ven comprometidas las habilidades interpersonales, al buscar a toda costa sobresalir sobre sus pares o al no lograr entablar amistades. También comenta que el ser rechazado y abandonado en la infancia lleva a que el niño sienta vergüenza y se esfuerce por evitar verse como “estúpido”, por lo que evita a toda costa cometer errores o pedir ayuda.

De igual manera en relación con el apego, es posible que haya ansiedad y sensibilidad, lo que lleva a que algunos de ellos puedan mostrarse o muy dependientes, o muy autónomos. Se observan frecuentes rabietas y conductas para llamar la atención, con posibles dificultades de regulación y autocontrol (Salazar, 2018). Esto, según Mitchell (2007) y Pérez & Navarro (2011), puede afectar su seguimiento de normas y valores, ya que algunos de estos niños cambian rápidamente de rol según las situaciones, recriminan a los otros niños o adultos por sus propios actos, dicen las cosas correctas, pero no cumplen lo acordado.

Algunos niños adoptados, también pueden reaccionar excesivamente cuando se les expone a cambios o a situaciones nuevas, es probable que sólo funcionen cuando están solos con un adulto, y que tanto las excitaciones positivas como las negativas terminen en conflicto. Hay niños que sabotean la confianza y las situaciones positivas, que no muestran signos de culpabilidad, vacilación, o temor (puede que, si los sientan, pero no se muestran así). En algunos, las actitudes de rechazo o negativas por parte de sus compañeros pueden provocar que perciban el hecho de estar acogidos como algo negativo, haciendo que disminuya la valoración de sí mismos, lo que, en muchos de ellos, hace que se retraigan, se acomplejen o respondan con agresividad (Mitchell, 2007; Pérez & Navarro, 2011).

En relación con la historia de vida del niño es trascendental contar con su decisión, pues él decide cuándo decir que es adoptado, en el momento que él quiera y a quien desee decírselo, ya sea amigos, compañeros o profesores. Esto es importante, pues esta es su verdad y él sabrá a quién compartirla, sin embargo, para esto se debe pasar por un proceso de aceptación con total tranquilidad para que pueda sentirse en confianza de contarle, donde los padres juegan un papel fundamental de acompañamiento y apoyo, que le haga ver a su hijo la adopción como una realidad de su vida valiosa (Fundación San José, 2015).

En cuanto al colegio, no hay reglas sobre cómo va a vivir un niño su adopción en su colegio, ni cómo van a reaccionar los demás. Lo importante es que el niño acepte de tal manera su adopción como una realidad de su vida que es indiscutible y significativa, que pueda tener respuestas para todo lo que puedan decirle. Esa es la tarea de los padres (Fundación San José, 2015).

Por otro lado, y mirando un poco su desarrollo cognitivo, pueden haber asuntos que involucren el lenguaje, más específicamente la pronunciación y el habla; hay otros relacionados con la percepción que se observan en la distinción de los colores y en que el niño solamente ve las diferencias, pero no los puntos comunes o las propiedades (Rygaard, 2008). Además, según Ocón & Álvarez (2011), en algunos puede no haber un buen control de emociones y sentimientos de culpa, lo que resulta en el riesgo de que su identidad llegue a estar distorsionada, ya que pueden no ser del todo sinceros con sus padres adoptivos y no sentir identificación con ellos, y así imaginarse a sus padres biológicos parcialmente y optar por una actitud de enfado frente a sus padres adoptivos. Estos niños en ocasiones presentan mayores retos frente a la alimentación, a la marcha, habilidades motrices y de coordinación del movimiento, igual que los otros niños con falta de estimulación temprana.

Otras funciones cognitivas se pueden llegar a ver afectadas, en muchas ocasiones el niño no aprende de la experiencia, puede aprender de memoria, pero no reorganiza su conocimiento en nuevos esquemas. Además, es posible que piense en términos concretos y absolutos, por lo que en ocasiones le puede costar evaluar su propio trabajo de forma crítica. Debido a que tienen períodos de atención cortos, los niños suelen ser muy inquietos, reaccionando rápidamente a estímulos sensoriales llamativos; es por esto, que necesitan de la repetición y el trabajo rutinario (Rygaard, 2008).

Teniendo en cuenta el tiempo que permanecieron institucionalizados, gran parte de los niños adoptados presentan ciertas características en su comportamiento y en sus relaciones interpersonales resultando en desafíos académicos, conductas de no seguimiento de instrucciones

en el colegio o con sus padres, ambivalencia, impulsividad, agresividad, rebeldía, hiperactividad y distracción (Ocón & Álvarez, 2011)

En el colegio, es probable que los niños sean muy distraídos y pendientes de pequeñeces, como el que le falte a un compañero un lápiz o un borrador. Algunos niños adoptados se integran bien, y otros por la falta de conocimiento les cuesta trabajo seguir el ritmo escolar. Además de desafíos relacionados con el aprendizaje, tienen retos haciendo amigos y concentrándose en lo que deben en el colegio, y esto puede ser gracias a que constantemente pueden verse rodeados de preguntas y comentarios sobre su familia/familiares que pueden llevarlos a no estar enfocados en clase (Barratt, 2012).

El inevitable e inmenso temor de algunos niños adoptivos al fracaso puede hacer que les cueste ponerse en la posición de "no saber", evitando así cualquier aprendizaje del cual no puedan sentir un dominio absoluto. Por lo que tratar de hacer algo nuevo y desconocido puede sentirse como saltar con el inevitable resultado del fracaso. Este miedo paraliza. Es una realidad compleja para los padres o las escuelas aceptar que los niños, han vivido ciertas experiencias que han marcado su vida, y por ende no pueden relacionarse con los cambios de circunstancias o información nueva sin algún tipo de lucha (Barratt, 2012).

Comprender las características de los niños y su contexto es un puente que facilita a los profesores conocer las necesidades del niño, y convertirse en uno de los actores idóneos que brinde el mejor acompañamiento en todo su proceso de adaptación.

Quiero aprender de ti y que tú aprendas a través de mí

Los profesores, como ya se mencionó, también son una parte fundamental en este proceso, pues no solo deben ser profesores para el colegio sino también para la vida, ya que además de ser los encargados del proceso de formación de los niños (Cabezas, 2015) también deben animarlos a seguir adelante y confiar en ellos, contando con una gran disposición para darles apoyo externo al colegio/extraescolar y sobre aspectos no académicos (personales y familiares) (Giménez, 2010).

Los maestros deben mostrar una actitud empática, comprender los sentimientos que el niño tiene cuando otros hacen comentarios negativos, dándole seguridad y confianza, sin actuar de forma sobreprotectora o expresando sentimientos de pesar; manejando también los prejuicios que podrían tener, especialmente debido a que el colegio podría ser el primer lugar donde los niños se planteen el hecho de que son adoptados (Cabezas, 2015). Según Harris (2008) citado por Barratt (2012, p. 148) algunos detalles de la vida de los niños adoptados no son conocidos por estos o no están disponibles, por lo que si el profesor necesita preguntar sobre ello lo debe hacer de manera prudente.

Basarse en la planificación y en la toma de decisiones compartidas desde el principio es esencial; deben promover la ausencia de etiquetas y culpas respecto a la historia pasada del menor, sin utilizar de forma peyorativa aquellas ideas e informaciones (Mitchell, 2007; Pérez & Navarro, 2011).

Respetar los deseos del niño/a, observándolo atentamente y viendo qué información da él mismo a los demás, qué le dicen los compañeros, ayudándole a afrontar posibles situaciones

incómodas con otros/as niños/as y a aprender a quererse y ganar seguridad para asumir de forma normalizada su historia de vida (Barratt, 2012). Deben ser un apoyo al niño adoptado cuando éste se vea con una pregunta incómoda y personal sobre la adopción, teniendo precaución con las lecciones escolares basadas en las familias tradicionales, pues esto los excluye y puede desencadenar reacciones fuertes y tristes (Iowa Foster and Adoptive Parents Association, s.f.).

Finalmente son los profesores los encargados de crear un contexto afectivo y de seguridad para que el niño pueda contar su historia, y para que de igual manera los colegios puedan promover y hacerse cargo de la diversidad de familias que hay en la actualidad (Cabezas, 2015).

Tanto los padres como los profesores deben de compartir y contar con ciertos rasgos esenciales para acompañar el proceso del niño, entre ellos se encuentran: la **permanencia** de las figuras significativas para el establecimiento de relaciones y la creación de vínculos; entornos y figuras **predecibles**, que establezcan límites y consecuencias claras; la **empatía** y la sincronización con el niño acortando las posibles distancias y modulando las emociones; la **narrativa** y la explicación de lo que está sucediendo para aminorar la desconexión y para favorecer la simbolización, la resolución de preguntas, y el sentimiento de pertenencia (Salazar, 2018).

El compromiso es mutuo, por eso me preparo para recibirte

Como se dijo anteriormente hay algunos rasgos esenciales que comparten profesores y padres relevantes para el acompañamiento del niño, sin embargo, es importante centrarnos en características que corresponden únicamente a los padres; tales como lo son: Fuerzas, recursos personales, responsabilidad, confianza, capacidad de improvisar, dedicación, atención,

creatividad, constancia, y paciencia. Sin embargo, si no se cumplen estas características o no se sienten identificados, no es algo inmodificable, pues estas habilidades se pueden ir trabajando y desarrollando paulatinamente (Giménez, 2010).

De igual manera es importante tener en cuenta que se logran ver avances en el niño cuando como padre se tiene empatía, autoanálisis, comprensión y aceptación de sus problemas, mejorando así la autoestima de los niños y logrando afrontar sus relaciones (Giménez, 2010).

Los padres deberían tener una actitud que incluye tener muy claro que esto es un compromiso de por vida, que el bienestar propio se verá afectado al igual que su economía, que va a haber problemas, incompreensión social, que la vida cambia y que es incierto el futuro, por lo que es importante dejar de lado sus expectativas y renunciar a algunas cosas que les gustan (Giménez, 2010).

Por ello, algunas cosas que podrían hacer para contribuir al ajuste familiar, es tener momentos de esparcimiento y relajación donde desahogarse, actuar cuando crean que hay que hacerlo, dejarse llevar por la intuición y los principios, ser coherentes entre ellos, ir en la misma dirección y no desautorizarse, y preservar la intimidad de su hijo a toda costa, son aspectos que aportan a los lazos familiares; pero sobre todo nunca se debe educar con lástima sino con afecto, apoyo, cariño y firmeza, esto por medio de los límites como una forma de ayudarle al niño a tener un espacio físico y psicológico claro, en el cual el pueda aprender a saber quién es él y los demás en un espacio coherente, seguro y conocido. Lo anterior, siendo resistentes, y conscientes de que se pueden equivocar, pero no temerle a esto y sabiéndose perdonar a sí mismos (Giménez, 2010).

En el ámbito escolar inicialmente los padres deben ayudar al niño a que alcance el mismo nivel académico del resto de sus compañeros (Ocón & Álvarez, 2011). Según Giménez (2010), es muy importante que los padres tengan en cuenta que no pueden depender del estado de ánimo y la esperanza de que todo cambiará y es esencial tener claro los principios bajo los que se educa, donde también se trate de interpretar las conductas de manera global y minimizar las expectativas sobre el niño, como saber que no viene con hábitos de estudio aprendidos y eso podría implicar algunos retos en su rendimiento académico; lo que en otras palabras significa que se debe aminorar las expectativas conscientes e inconscientes por parte de los padres y la sociedad en cuanto a la escolarización.

Finalmente, es muy importante que cuando se haga el cambio a la institución educativa donde se ingresará al niño se hable de cómo será su nueva rutina, conversando de manera abierta y simple para lograr bajar sus niveles de ansiedad. Siendo primordial, hablarle de forma clara de los aspectos que se mantendrán inalterables, para que el niño sienta que su casa o familia tienen una base sólida que lo sostiene (Giménez, 2010). Es fundamental que las características mencionadas anteriormente estén sintonizadas con decisiones y roles que son fundamentales para el proceso de adaptación del niño.

Conecto puentes cuando aprendo

El colegio es considerado como una de las etapas que impactan ya sea positiva o negativamente en la vida de una persona, tanto por lo académico como por lo social, por ello, es

importante realizar una buena elección respecto a éste. Sin embargo, según Salazar (2018) muchos papás priorizan el factor académico y dejan de lado el factor social o el bienestar del niño al comenzar su etapa escolar; lo que implica un desafío, pues siempre habrá dudas respecto a cuál es el colegio más adecuado para el niño y por tal razón es importante que los padres conozcan cuál es la posición del colegio frente a la adopción.

Los papás de los niños adoptados, en su mayoría, intentan encontrar el colegio ejemplar o reconocido, sin haber conocido a su hijo/a primero o sin pensar en cuál sería el colegio adecuado. Además, intentan que ingrese lo antes posible al colegio, priorizando la escolarización sobre la adaptación del niño a su nueva familia o ambiente (Barratt, 2012).

Es importante que los papás tengan en cuenta que su integración es un proceso que se va dando poco a poco, ya que ellos cuentan con una sensibilidad muy alta frente a los cambios. Por lo tanto, es recomendable que le den una relevancia mayor a la seguridad del niño, antes que a lo intelectual. También se recomienda que, antes de iniciar el periodo académico, el niño tenga la oportunidad de visitar el colegio junto con su familia, y comenzar a tener contacto con los salones, con sus futuros profesores, con los materiales que trabajará, y al inicio ir al colegio pocas horas para luego aumentarlas poco a poco (Prieto, 2015).

Una vez el niño se haya empezado a familiarizar con su nueva familia y ambiente, es fundamental que los papás fortalezcan emocionalmente a su hijo, creando unas buenas relaciones interpersonales, basadas en la seguridad y estabilidad. Pues esto no solamente es necesario y fundamental para el desarrollo del niño, sino que también es vital para que el niño empiece a

regular en qué medida le afectan las cosas externas, qué creer o dar por cierto y qué grado de importancia tiene para su vida (Fundación San José, 2015).

Con lo anterior, entre otras cosas, se pretende hacer frente a un fenómeno que ha cobrado gran importancia actualmente, y es el bullying. Pues según la quinta edición de la revista adopción y familia de la fundación San José de Chile (2015), la adopción no tendría porqué ser un factor que de por sí predisponga al bullying, aunque hay situaciones en el entorno que rodea a ese niño que sí pueden afectar o conductas que son más comunes en los padres adoptivos que pueden predisponer al bullying. En general los padres muy sobreprotectores le hacen un daño a su hijo, al querer evitarles el sufrimiento, impiden que el menor desarrolle la seguridad de ser capaz de desenvolverse por sus propios medios; la sobreprotección en ese sentido no ayuda mucho en la autoestima de los niños, y la baja autoestima lo expone más a situaciones de abuso o acoso.

La forma de prevenir esto, es que los padres enseñen a sus hijos a verbalizar sus necesidades; que se sientan en la capacidad de decirle al agresor que lo que está haciendo les molesta o da rabia, o sentirse con el poder para reportar la situación y pedir ayuda. Es fundamental que los padres sepan si a su hijo le gusta o no ir al colegio, si tiene amigos, si muestra interés por actividades grupales (Fundación San José, 2015)

Según la Fundación San José (2015), haya o no familias adoptivas en el colegio, debería ser un tema a conversar, de manera que en caso que ingrese al colegio un niño adoptado, no sea objeto de curiosidad. Instalar planes de convivencia desde el comienzo o velar por el respeto a todos dentro de la sala, son medidas concretas que se pueden tomar, porque la tolerancia hacia los demás es algo que se educa, se norma, se refuerza y se sanciona en los casos en los que no hay respeto. Hacer que el niño se cambie de colegio es una de las soluciones más fáciles, pero menos

eficaces, ya que se suele repetir el cuadro de abuso. La idea es justamente que el clima dentro del colegio cambie, posterior a esto, se debe trabajar con el niño afectado (en este caso, el adoptado), a quien hay que fortalecer la aceptación de sí mismo, reforzando los lazos con los compañeros, en especial con sus amigos.

De igual manera es importante tener en cuenta que es posible que los niños adoptados también realicen conductas de bullying a otros compañeros. muchas veces por su falta de empatía, conductas para llamar la atención, posibles dificultades de regulación y autocontrol, lo que se encuentra en relación con su estructura de apego (Fundación San José, 2015).

En conclusión, hay que intervenir en ambos roles del acoso, tanto en el acosado como en el acosador, siendo muy importante trabajar la autoestima en ambos casos y partiendo de que el acompañamiento y el apoyo emocional por parte de los padres juega un papel trascendental en esto, siendo indirectamente impulsores o preventores del bullying y quienes brindan herramientas importantes a los niños para enfrentar este tipo de situaciones (Fundación San José, 2015).

Escenarios que me construyen

Los papás tienen un papel importante en el proceso de aprendizaje de sus hijos, por lo que deben mantener una comunicación activa con los profesores y el colegio, sin embargo, es importante tener en cuenta que hay papás que no le comentan a la escuela que su hijo es adoptado, lo cual no es recomendable porque las frustraciones que se desencadenan de “hacerlo después” pueden ser la causa de tensiones y enojo entre los padres y su hijo (Barratt, 2012).

Además, se espera que proporcionen información pertinente a los profesores, para que ellos puedan comenzar a conocer la situación y la realidad del niño, ya sea su trayectoria académica, sus dificultades académicas (lectura, escritura, pronunciación, entre otras), cómo reaccionan frente a ciertas situaciones, qué tratamientos ha recibido, qué problemas y avances ha presentado, entre otras cosas (Pérez & Navarro, 2011).

De igual manera los profesores tienen el deber de acompañar a los papás en la educación del niño, y esto tiene su base en la colaboración entre ambos. Deben crear “puentes de comunicación” alrededor de ciertos puntos en relación al niño, como información básica de su historia para entender el porqué se comporta de cierta manera sin sacar conclusiones apresuradas, y manteniendo la confidencialidad frente a la información presentada; también se espera información de ambas partes acerca de estrategias educativas que funcionan con el niño tanto en su casa como en la escuela; de igual manera es importante que tanto la escuela como los papás tengan claro su papel en relación con el niño (Pérez & Navarro, 2011).

Otro factor importante en el que participan los papás en la educación de sus hijos, como se había mencionado con anterioridad, son las expectativas que éstos tienen. Existe la posibilidad de que los papás adoptivos tengan mayores niveles de desempeño académico y laboral que los papás biológicos, por lo que se esfuerzan en mayor medida para que sus hijos tengan un apoyo educativo especial, pero dejan de lado el apoyo relativo a la salud mental del niño (Barratt, 2012).

Las expectativas de los papás y de los profesores se deben ajustar a cómo el niño mismo va evolucionando, al ritmo que él lo haga. Además de las preocupaciones frente al ámbito académico, muchos papás tienen altas expectativas sobre cómo su hijo se debe comportar en los diferentes contextos sociales (Ocón & Álvarez, 2011).

Es importante que los papás tengan presente que es posible que sus hijos vayan al colegio sin protestar, pero al salir se encuentren molestos y huyan de ellos. Esto, para que no lo tomen de forma personal, ya que se relaciona con lo que experimentan los niños frente a las transiciones y con la presión que sienten al enfrentarse a los desafíos que el colegio les presenta (Barratt, 2012). Por esto es fundamental que los papás ayuden a sus hijos a expresar sus emociones y sus sentimientos, ya que al no saber hacerlo pueden presentar un comportamiento no adecuado (Prieto, 2015).

Otro factor importante es el tiempo libre que les queda para compartir con sus hijos, el cual no debe ser empleado en realizar las tareas escolares exclusivamente, pues esto puede tensionar y dificultar la consolidación del vínculo y la relación padres-hijos; es preferible que en la medida de lo posible se cuente con el apoyo de un tercero. (Salazar, 2018)

“Antes de aprender a escribir o a leer el niño debe aprender a aprender”. (Rygaard, 2008, p.202)

Algunas características frente al proceso de enseñanza y aprendizaje que se pueden visibilizar en los niños adoptados son los cambios emocionales, especialmente las características ansiosas y algunas dificultades notorias en el proceso de desarrollo del lenguaje. (Rygaard, 2008)

Cuando hablamos del proceso de enseñanza - aprendizaje, debemos tener en cuenta que el objetivo principal según Rygaard (2008) expuesto en su libro “El niño abandonado” deberá ser crear ambientes o entornos estables, que logren posibilitar en el niño el máximo potencial de los recursos de su inteligencia; de igual forma es muy importante que puedan aprender de comportamiento social y adquieran nuevas competencias y conductas lo más ajustadas posibles a su contexto, que le permitan por el resto de su vida hacerle frente a los retos de incursionar en un nuevo grupo de personas para ser aceptado.

Un punto imprescindible por tratar, es comprender que los desafíos relacionales y académicas del niño son completamente independientes de la inteligencia (CI), generalmente los niños cuentan con todas sus capacidades y facultades, lo que realmente sucede es que su comportamiento y características relacionales interfieren, impidiendo el desarrollo oportuno de ellas. Teniendo en cuenta lo anterior se deben evaluar los procesos básicos de atención y memoria, para establecer el nivel de desarrollo de estos y brindarle un acompañamiento adecuado (Salazar, 2018). Por consiguiente, se puede decir que “la base de todo aprendizaje es el lazo afectivo entre el niño, el profesor y sus compañeros” (Rygaard, 2008, p.197), ya que con el tiempo se ha entendido que la fuente real del aprendizaje viene de la motivación emocional.

Según investigaciones hechas por Rygaard (2008) se ha llegado a la conclusión de que las condiciones óptimas para que un niño pueda aprender se pueden resumir en tres afirmaciones: *En los brazos de un padre*; es imprescindible para un niño en desarrollo el contacto directo con su cuidador, este le brindará la protección y seguridad necesaria para desarrollar todo su potencial en

un acercamiento seguro al mundo. *La presencia atenta de un adulto cariñoso*, el infante no sólo debe contar con la seguridad y protección que le puede proveer el adulto, sino también con un constante apoyo emocional, que le permita saber que no solo es digno de amor, sino que su cuidador está atento y presente para sus necesidades. Finalmente *los lazos constantes de interacción*; le permiten al niño en conjunto con todo lo anterior crear esquemas emocionales lo suficientemente fuertes que le permitan al niño explorar y aprender a sentir confianza, concentrar la atención, perseverar en el estudio, compartir sentimientos, entre otros. Según el autor, cuando no se logran estos tres puntos o hay fallas en alguno, se comienzan a gestar las dificultades en el proceso de aprendizaje de los niños.

Todo ser humano desde pequeño necesita tener una estabilidad corporal interna y una estabilidad del entorno para posibilitar su proceso de aprendizaje, pero cuando este comienza a sufrir carencias emocionales y afectivas, podrá desarrollar muy débilmente su permanencia de objeto, y como resultado aprenderá a resolver conflictos cambiando su entorno y no reajustándose a sí mismo. Es por esto que Rygaard (2008) dice: “Antes de aprender a escribir o a leer el niño debe aprender a aprender”. (p.202)

Rygaard (2008) indica que, cuando se comprende los puntos anteriores, se puede pensar en un proceso de enseñanza más eficaz. A continuación se darán algunos tips o herramientas que son muy útiles para implementar en el aula de clase:

- Cuando el niño está en crisis se recomienda primero identificar su tipo y luego dividir su edad entre 3 o entre 4: Se debe preguntar ¿cómo se comportaría un niño de 2 años en tal situación? Al encontrar los mecanismos de defensa con los que actúa el

niño, debemos reaccionar conforme a lo que encontramos. Es importante que el colegio se centre en un logro a la vez, donde es primordial la regulación del niño y luego la consecución de los logros (Rygaard, 2008).

- Se debe mantener un contexto estable y lo más ritualizado posible: Usted debe ser una base segura que esté presente todo el tiempo (Rygaard, 2008).

- Tener un solo objetivo o trabajar con un solo tema a la vez. Siempre se debe solicitar algo que estén seguros de que el niño pueda hacer para no causar frustración en la tarea (Rygaard, 2008).

- Comprender que el horizonte temporal es muy limitado. El niño sólo podrá percibir el tiempo por el lapso en el que pueda mantener una emoción (Rygaard, 2008).

- Siempre se debe ser un contenedor para los problemas del niño. Es decir, mostrarnos disponibles, predecibles y presentes para ellos como apoyo emocional suficiente para aprender a enfrentar los problemas de la vida (Rygaard, 2008).

- Crear espacios centrados para hablar sólo de adopción. Ej: Celebrar el día de la adopción. (Barratt, 2012)

- El mundo para el niño debe comenzar cuando el adulto llega: Tratar siempre de buscar ser el centro emocional de él desde un comienzo (Rygaard, 2008).

- Debe ser completamente explícito con quién es el adulto, qué vino a hacer y qué es lo que espera de cada niño (Rygaard, 2008).

- Se recomienda animar al niño a pensar en voz alta, así es como los niños aprenden a pensar y a resolver problemas. Por ejemplo: “explícate cómo debes hacerlo y qué debes hacer” (Rygaard, 2008).

- Siempre mantener todos los útiles en un solo lugar, y tratar de no cambiarlos de un momento a otro sin avisar con anterioridad al niño (Rygaard, 2008).
- Siempre se debe tratar de utilizar el mismo salón al igual que la misma asignación de puestos (Rygaard, 2008).

La finalidad de la ritualización de los puntos anteriores es lograr conformar nuevos esquemas automatizados en los niños, al tener suficientes, es cuando comienza el aprendizaje. Finalmente, una de las herramientas más eficaces a la hora de enseñar es utilizar siempre métodos sensoriomotores, por ejemplo, no hable de los colores, deje que él los tenga, los mire y los toque; esto facilitará en el niño realizar conceptualizaciones cada vez más profundas y duraderas en el tiempo. (Rygaard, 2008)

Mitchell (2007) menciona que también se ha encontrado que se deben crear tareas más inclusivas, ya que algunas pueden causar sentimientos de exclusión, incomodidad o tristeza en los niños. Frente a esto propone:

- El Diagrama de la Rueda Familiar, donde el niño está en el medio y los anillos externos del círculo representan las relaciones familiares de nacimiento, de crianza, de adopción y de paso.
- La solución a “traer fotos cuando se era bebé” sería poder traer una foto de bebé o de cualquier edad, o del niño en diferentes fechas importantes o haciendo actividades diferentes.

- Ofrezca a los estudiantes la opción de escribir sobre estos temas, en vez de forzar a todos a hacer su autobiografía: Su vida, cuando se era más pequeño, su vida el año pasado, un evento especial o de alguna persona en su vida.
- En lugar de enfocarse en la relación genética del niño con su familia, pedirle a los estudiantes que elijan cualquier grupo relacionado biológicamente - otros miembros de la familia, amigos, vecinos - para investigar los rasgos heredados.
- Para evitar sentimientos heridos, los maestros pueden tratar de usar un lenguaje de adopción positivo: En lugar de decir padre/madre “real” implementar otras palabras como “biológico” o “de nacimiento”, ya que los padres/madres adoptivos también son considerados reales. En lugar de mamá/ papá "adoptivo", simplemente usar mamá / papá / padres / familia, a menos que sea extremadamente relevante precisar que es adoptivo. En lugar de hijos propios usar términos como biológico o de nacimiento, porque los adoptados también son nuestros, y finalmente la frase “fue adoptado” es preferible a “es adoptado”.

Para que todo lo anterior logre cumplirse es indispensable hacer adecuaciones curriculares y adaptaciones a la normatividad de las instituciones en las que se encuentran. Estas deben ser flexibles con los procesos del niño, posibilitando en él las herramientas suficientes para poder desarrollar sus capacidades de una forma sana, segura y óptima. Por ejemplo, el sistema educativo pide que el niño sea educado con niños de su misma edad por lo que pueden atrasar o adelantar al niño un año y perder así sus amigos y logros. Esta falta de flexibilidad asegura que los niños adoptados que encuentran el aprendizaje y las relaciones muy difíciles enfrenten desafíos que causan una ansiedad considerable, es por esto que se recomienda encontrar acompañamiento

especializado para facilitar todo el proceso de adaptación. El esfuerzo en el que todos deben incurrir es grande, pero la mente infantil tiene una capacidad de recuperación increíble si se le otorga la oportunidad. (Barratt, 2012)

Discusión

Según lo expuesto anteriormente consideramos que uno de los aspectos más importantes a tener en cuenta es que todos los niños son diferentes y únicos, sin embargo, hay características que según la literatura pueden compartir al ser adoptados, muchas veces repercutiendo éstas en su proceso de aprendizaje, rendimiento académico, comportamiento en el colegio y en el cómo ellos se sienten en este. Por lo tanto es importante que tanto padres como profesores, sean permanentes en el desarrollo del niño, creando así vínculos y relaciones seguras; siendo predecibles en sus reacciones frente a las acciones del niño; empáticos con el proceso que está viviendo; y explicándole lo que sucede, favoreciendo así la simbolización de éste y su sentimiento de pertenecer. Así mismo se pudo encontrar que, entre mejor y de mayor calidad sea el vínculo cuidador - niño, logrando cumplir con las necesidades físicas y emocionales, para el niño es mucho más sencillo replicar este tipo de relaciones saludables con sus pares en el colegio, obteniendo como resultado una actitud positiva frente al estudio y un mayor éxito en todo su proceso de enseñanza y aprendizaje (Children's bureau, 2018). Sin embargo, es importante tener en cuenta que a medida que el niño crece y el pensamiento cambia, también se van modificando las preguntas frente a la adopción, siendo inclusive más importante responder a estas que lo que concierne a lo académico. Ya que, en la medida que los niños sienten que el otro hace un esfuerzo por mentalizarlos, es decir, sintonizarse con sus emociones y sentimientos, les permite disminuir la angustia frente al proceso (J. Salazar, conversación personal, 29 de Abril del 2020).

Por esto, es ideal que los padres tengan presente el compromiso de por vida que aceptaron, teniendo una actitud de apertura frente a los gozos con su hijo y frente a las dificultades que se puedan presentar, asumiendo una postura de acompañamiento en el proceso de aprendizaje de este pero también de compartir el tiempo libre donde no todo gire en torno a los deberes.

Ya que el niño se mueve primariamente en estos dos ambientes, el hogar y el colegio, él o ella debe encontrar seguridad en ambos. Para esto, y reconociendo la unicidad de cada contexto, se espera que los profesores sean comprensivos, intentando disminuir sus propios juicios sobre la situación, así como las etiquetas y culpas que pueden surgir en el salón de clase. Se debe tener como base la planificación y la toma de decisiones compartidas, para así crear un contexto afectivo y seguro para el niño, promoviendo la diversidad entre sus estudiantes.

Los padres tienen la tarea más importante, y es pensar a qué colegio le confiarán a su hijo, donde juegan las expectativas propias frente al rendimiento escolar de su hijo y la posición del colegio frente a la adopción, pues deben tener en cuenta las dificultades que se pueden presentar; sin perder de foco que más que ellos mismos o los profesores, son los niños los que determinan su ritmo, y los padres deben acompañarlos y priorizar su adaptación. Por lo tanto, el estar presente para el niño, con actitud de aceptación, apertura y cariño, será la herramienta primordial para acompañar al niño en su proceso. Es importante resaltar que todo esto es un proceso largo, donde el apoyo y el entendimiento es primordial.

Podemos concluir que al analizar la información encontrada es un tema que genera inquietudes tanto para profesores como padres, sin embargo, es escasa la información existente,

no se habla de los efectos a largo plazo en los procesos de postadopción, tampoco se encontró nada sobre cómo, esta historia de vida puede afectar e influenciar en decisiones de vida futuras, como lo es la elección universitaria. Finalmente tampoco se encontró información sobre la transformación del vínculo a lo largo del tiempo y el proceso de adaptación que incluye todo el nuevo núcleo familiar del niño, por lo que se hace un llamado a la academia a seguir investigando en el tema desde la posibilidad y potencialidades del niño y no sus dificultades.

Referencias

- Adopt Connect. (s.f.). *30 Loving Adoption Quotes for Birth Mothers and Adoptees*. Recuperado de: <https://adopt-connect.com/blog/30-adoption-quotes-for-birth-mothers>
- Asaoka, K. (2018). The Importance of Bonding with an Adoptive Child. Children's bureau. Recuperado de <https://www.all4kids.org/news/blog/the-importance-of-bonding-with-an-adoptive-child/>
- Barratt, S. (2012). Adopted children and education: The experiences of a specialist CAMHS team. *Clinical child psychology and psychiatry*, 17(1), 141-150.
- Cabezas, A. (2015, 30 de enero). *El rol de los profesores en la adopción*. Recuperado de: <https://www.grupoeducar.cl/noticia/el-rol-de-los-profesores-en-la-adopcion/>

Fundación San José. (2015). *Revista Adopción y Familia* (5). Recuperado de:
<http://www.fundacionsanjose.cl/inicio/wp-content/uploads/2015/10/revista-5.pdf>

Giménez, J. A. (2010). *El hijo que vino de fuera*. Barcelona: Gedisa.

Iowa Foster and Adoptive Parents Association. (s.f.). *Adoption Basics for Educators: How Adoption Impacts Children & How Educators Can Help*. Recuperado de:
http://www.ifapa.org/pdf_docs/AdoptionBasicsforEducators.pdf

Mitchell, C. (2007). *Adoption awareness in school assignments: A guide for parents and educators*. Recuperado de:
http://www.adoptionpolicy.org/Adoption_Awareness_Schools.pdf

Ocón, J. & Álvarez, J. (2011). La adaptación familiar y escolar del adoptado. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 15(3), 243-262.

Pérez, C. M. & Navarro, M. T. (2011). Adopción y escuela. En Gómez, J.M. (Coord.), *Adopción, acogimiento y escuela: guía para la comunidad educativa* (pp. 10-24). Sevilla: Asociación Andaluza de Ayuda a la Adopción y a la Infancia (LLAR)

Prieto, N. (2015). *El proceso de adopción y sus implicaciones en el aula. Propuesta de intervención*. (Trabajo de grado). Universidad Internacional de La Rioja, Logroño, España.

Rygaard, N. P. (2008). *El Niño Abandonado: guía para el tratamiento de los trastornos del apego*.

Barcelona: Gedisa.

Salazar, J. (Agosto, 2018). *Adopción y escuela*. Trabajo presentado en Conferencia Mensual Posgrados Psicología de Universidad CES, Medellín, Colombia.

Valencia, V. E. (2015). Revisión documental en el proceso de investigación. *Universidad Tecnológica de Pereira-Univirtual: Aprendiendo Juntos*.

Vélez Robledo, M. (2016). LA ADOPCIÓN EN COLOMBIA: HISTORIA, MITOS Y BONDADES. Especialista. Universidad de Manizales - CINDE.